



Monográfico 4

LAS LINEAS LEY

Las Líneas Ley son una especie de rutas de energía que unen lugares sagrados. Resulta curioso comprobar cómo algunos lugares sacros como iglesias, o monumentos importantes, se encuentran unidos por una perfecta línea recta.

Es una especie de red telúrica invisible. Donde estas líneas de energía se cruzan, en el lugar exacto, siempre hay un monumento megalítico, una ermita, una catedral o cualquier otro lugar sagrado.

En 1925 Alfred Watkins redescubrió el concepto de red de poder formada por líneas energéticas que conectan lugares altamente cargados de energía psíquica. Se cree que estos centros de

energía psíquica estaban indicados por formaciones naturales como picos montañosos, fuentes y estanques, así como construcciones artificiales añadidas al paisaje.

Lugares como iglesias, monasterios, terraplenes y grupos de piedras levantadas; lugares como Stonehenge y Avebury eran centros de poder artificiales. Se piensa que las antiguas civilizaciones conocían el poder de los campos energéticos de la tierra y solo construían sus lugares sagrados en estos centros ley.

Es interesante notar que muchos lugares sagrados paganos y cristianos se construyeron en colinas y allí situaron sus edificios y construcciones.

Un ritual mágico o un hechizo, se cree que logrará más éxito si tiene lugar en un centro ley donde se han celebrado ceremonias espirituales de forma continuada. Se cree que la energía psíquica de un centro ley es especialmente poderosa durante la fase de luna llena.

Muchos fueron los que utilizaron éste conocimiento para construir exactamente en los cruces de las líneas ley, estos lugares sagrados. Los Templarios, por ejemplo, las conocían y muchas de sus iglesias están conectadas por éstas líneas de luz o de energía.

Pero como he dicho antes, han sido utilizadas desde tiempos de la prehistoria, es decir, mucho antes del cristianismo, aunque hoy en día en esos vórtices hay iglesias y monumentos religiosos. Supongo que una vez más, la Iglesia, ha querido "cristianizar" los monumentos dedicados al culto pagano, que habían en un principio en éstos lugares.

Uno de los puntos más importantes por dónde pasan más líneas ley es Stonehenge, por dónde creo que se cruzan 3 líneas. Y otros de los sitios sagrados por excelencia, son Glastonbury o la Catedral de Chartres.

En España, se dice que el Camino de Santiago, es atravesado bajo nuestros pies, por otra de estas líneas.

Según alguno de los mapas de líneas Ley, hay una que va desde Cataluña hasta Santiago de Compostela. Comienza en Viladecans (Barcelona) y pasa por Lleida, Zaragoza y Logroño.

En Fores, un pueblo de Cataluña por dónde pasa una de las líneas, existe una iglesia dedicada al arcángel San Miguel, vencedor del demonio, pues bien, esta línea, une en línea recta todas las iglesias de la zona dedicadas a éste arcángel, comenzando por la del Fores, y atravesando su nave por el mismo centro. Al norte de éste pueblo, se encuentra la Font de la Luz, y a poca distancia, un campo de enterramiento ibero. Allí, todas las tumbas están orientadas exactamente según la línea ley y alineadas con la fuente y la Iglesia de Fores...

Los senderos del Dragón, los caminos de la Serpiente o las líneas Ley son los distintos nombres con las que son conocidas, desde tiempos prehistóricos, unas misteriosas alineaciones de energía, que se localizan en vórtices magnéticos en la mayoría de los lugares sagrados del mundo, como los círculos de piedras o monumentos megalíticos, iglesias, cementerios. Habrían sido construidas con algún propósito desconocido por pueblos prehistóricos y modificadas por el tránsito acuífero de los subsuelos o de las grietas de terrenos que entran en fricción. Según John Bathurst Deane, en *The Worship of the Serpent*, el lugar en el que caía un rayo se consideraba en otro tiempo un lugar de poder, que era designado con el nombre abismo o lugar prohibido de la serpiente. Esto vinculaba a la serpiente con la energía eléctrica o electromagnética de la Tierra. Las alineaciones rectas entre lugares sagrados están consideradas como rutas de energía, como si debajo de la tierra estuviera marcado el camino entre un lugar y otro por una fuente de energía que uniría los lugares sagrados del mundo.

La cuadrícula magnética de la Tierra consiste de líneas de energía magnética. Donde estas líneas se cruzan, la energía se mueve en espiral hacia un vórtice y

donde muchas líneas se cruzan se tiene un vórtice enorme de energía. Éstos son los lugares de poder en que desde tiempos remotos se han localizado los sitios sagrados. El vórtice, o espiral, es una constante en todo el universo. Nuestra galaxia es una espiral, el agua se mueve en espiral cuando se vacía por un agujero y la molécula de ADN que lleva nuestro código genético es una espiral doble.

Las primeras leyendas conocidas de estas *Líneas de Poder* nos llegaron desde la Gran Bretaña prehistórica. Los Druidas creían que esta energía se deslizaba como una serpiente a través del suelo como las corrientes telúricas. La religión druídica creía que estas líneas telúricas son vías espirituales que recubren todo el planeta. Creían también que estas energías nacían del tránsito acuífero de los subsuelos o de las grietas de terrenos que entran en fricción, al igual que de los magmas subterráneos del planeta. Así pues, en la creencia druida; estas energías serían la manifestación misma de la vida sobre la tierra y el origen de su fertilidad. Algunos de sus lugares sagrados son Glastonbury o la catedral de Chartres, erigida sobre un antiguo bosque sagrado de los celtas galos. Una zona de vórtice energético en España puede encontrarse en la montaña de Montserrat, cerca de Barcelona. También se afirma que el camino de Santiago transcurre por una línea Ley.

De igual modo creían que esas energías cruzaban los cielos y el interior de la tierra, a modo de cauces energéticos que, en ciertos parajes concretos, daban una condición específicamente benéfica a la acción de las corrientes telúricas del subsuelo, y creaban allí un lugar privilegiado, que los druidas marcaban mediante menhires o dólmenes. Posteriormente estos lugares se convertirán en centros rituales y ceremoniales, donde para acrecentar o favorecer esas manifestaciones energéticas, se cultivaba con danzas e invocaciones.